

EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERES MATERIALES

ADMINISTRACION IMPRENTA, 2-2.º i q.

SUSCRIPCION: PTAS. 1'25 AL MES

Año XLI

Palma de Mallorca Junes 26 de Julio de 1897

Núm. 13115

El calor

Lancisi, médico del Papa Clemente XII, decía a su amigo Cocco: «Durante los calores fríos soy incapaz de pensar y de escribir si no sopla un viento fresco». Pues bien, en esta instantanea siente una brisa que ve caricias en frente y sientes que hayas cesado de apresurarte a contestar a esta pregunta venida por telegrama desde la Costa negra a los bordes de la Marca: «Cuáles son los efectos del calor en la salud?»

Desde Hipócrates se atribuye a las estaciones una infrecuente patología considerable, perdiendo apreciación que de ella se hace careceria manejada de exantem, y el trato del invierno, de la primavera o del otoño, lo cual explica que los gozos de julio, agosto y septiembre tengan muchos enemigos injustificados.

Prescindiendo de la superstición relativa a los días caniculares, durante los cuales (22 y 23 de agosto) cada individuo también por su peleaje pretestando que de una disposición particular de la constelación del Can Mayor dominaba la biología universal y hacia la medicina impotente transformado los nemadus en yesqueros, me atrevo a afirmar que durante el verano se exageran los peligros del calor y que en realidad los ardores de los rayos solares causan más miedo que daño.

La temperatura que sufrimos en la actualidad es desagradable, no lo niego, y producen en especial el abatimiento general que nos hace insomnio para el trabajo; pues al dilatar el corazón y los grandes vasos crea en cierto modo una plethora sanguínea, que se manifiesta por la dificultad de la respiración y los dolores de cabeza que ocasiona. Además de esto, el calor quita el apetito, disminuye la actividad digestiva, aumenta la sed y el sudor, perturba la nutrición normal y determina una especie de anemia, que se traduce por una disminución notable del número de Glóbulos rojos (el doctor Malassez ha tenido la paciencia de contarlos en agosto y en febrero).

Mi pobre amigo Cayetano Delaunay que fué un fisiólogo originísimo, completaba de este modo el acta de acusación contra el verano: «Aumenta las facultades inferiores y disminuye las superiores; los canarios, los monos y los hombres son más lúbricos, y los primeros también más asombrosos; en cambio los últimos se muestran más irritables. Añadiase a lo dicho que se les menos, se piensa menos, se es menos inteligente y mas cobarde».

Todo lo dicho es cierto y ninguno de estos fenómenos merece desdenarse; sin embargo con los inconvenientes estivales son muy conocidos, puede cada cual arreglar su conducta de modo que no le perjudiquen.

Para ello precisamente recordar que en esta estación éstreces imprudentes son más temibles que sus rigores y que deben tomarse las precauciones siguientes:

No permanecer mucho tiempo expuestos a los ardores del sol con la cabeza descubierta ó tapada con el sombrero estúpido llamado «de leopardo», cuyo uso no evitan los dolores céfalicos ni las insolaciones.

No tratar de estimular el apetito y la digestión fumando copas de ajenjo antes de las comidas ó echaradas de mostaza durante platos y sorbos de ron ó de coñac después.

Suprir la falta de apetito con la superioridad de los alimentos, de modo que aun tomados en poca cantidad sean reparadores y nutritivos como los huevos, la carne y el pescado; no abusar de las frutas, ensaladas y demás vegetales crudos y malos, en una aglomeración en el perejil intérigo determina la colección y entre las comidas resistir la sed y desendar de las bebidas heladas al par que de las azucaradas y alcoholicas.

Hacer un poco de ejercicio, no conservar sobre el cuerpo una camisa empapada de sudor, frotarse vigorosamente la piel y no escasear la ropa seca y limpia.

Briarse a menudo, acostarse en una habitación bien aireada y vigilar lo que Delaunay llamaba las facultades inferiores; he aquí mi entender toda la higiene del verano.

Su patología general, aparte de las insolaciones, no comprende otras enfermedades que las de las vías digestivas y del hígado, cuya causa evidente es la falta de régimen; por lo demás, estas enfermedades, comprendiendo entre ellas el mortifero cólera, son menos graves que las del invierno. Así lo ha demostrado con claridad su M. Lombard, de Ginebra, al hacerle estadística de las defunciones ocurridas durante un siglo en las principales capitales

de Europa. Este sabio envió el año 1867 al congreso internacional de París un trabajo interesante, en el cual prueba que la mayor mortalidad corresponde a los meses mas fríos y la más débil a los mas calurosos.

Si dan estos de la exactitud de los cálculos de M. Lombard, consulten a los señores pulicueros, personas muy competentes en la materia, los cuales les dirán también que tiene poco trabajo durante la canícula, y que para su estimable corporación, el verano no es una estación de muertos sino una estación muerta. Dr. Feliz Brémont.

Busca, buscando

Suponiendo que sengano de mis lectores abrigara para sí, ni para sus hijos, ni para sus nietos ó biznietos (ya nacidos) la pretensión de vivir hasta el año 2166, no veo inconveniente alguno en hablar sobre un asunto capital... capital cuando menos para nuestros descendientes, cuya suerte me inspiraría vivas inquietudes, si no fuera porque lo que ha de suceder dentro de 176 años me tiene bastante sin cuidado.

De unos trabajos espléndidamente estadísticos que acabo de repasar, saco en consecuencia los siguientes datos, cuya trascendencia no he de comentar ya que de ello se encargará el claro juicio del discreto lector.

A lo que aseguran personas competentes y entre ellas las que redactaron el Anuario del Bureau des longitudes, la población habitante en el globo terráqueo en el que tenemos ustedes y yo el honor de vivir, se elevaba en 1890 a la cifra de 1497 millones de seres humanos, repartidos en esta forma: Europa, 380 millones; África, 153; Asia, 824; Oceanía, 38; Las dos Américas, 122; y en

Quizás estas cifras no correspondan exactamente a la realidad, ya que por lo que se refiere a ciertos países, es algo difícil establecer un censo exacto. Así por ejemplo, no puede determinarse a punto fijo la población del Celeste Imperio: hay quien afirma que asciende a 300 millones; hay quien sostiene que sube a 400 millones; y no falta quien asegura que es sólo de 250 millones. Pero de todas maneras cabe presumir que el transcurso total de 1 407 millones se aproxima razonablemente a la verdad, máxime teniendo en cuenta que, si en ciertos países hay que rebajar algo de lo que se les atribuye, en otros hay que añadir bastante más de lo que suponen las estadísticas.

Del precitado total resulta también que la humanidad crece en proporciones alarmantes. Y sobre este particular he tenido ya en anteriores crónicas de comunicar mis graves preocupaciones al público. El problema que se presenta es, en efecto, de los más amenazadores. Si no por lo que a nosotros se refiere, para los que han de venir más tarde. En el espacio de 8 años—

desde 1882 a 1890—la población del globo ha tenido un aumento de 88 millones. Siguiendo la misma proporción genial será el contingente de seres racionales, 6. asfíla si mados, que llenarán nuestro planeta el año de gracia de 2166. He aquí lo que se trata de averiguar y lo que han averiguado autoridades científicas tan eminentes como

Mr. Ravenstein, Mr. Levausen y el ilustre

general belga Mr. de Brialmont, el que

según cálculos aproximados, la superficie total del globo es de 510 millones de kilómetros cuadrados, de los cuales 373,8 mil-

líones están cubiertos por los mares y 136,2

son, convertido en función pública, en di-

cendimiento distinto. Mr. Ravenstein evalúa

la superficie de la tierra en 51.238.000 mi-

llas cuadradas, á saber: 4.888.000 millas de

tierras polares, ó mejor dicho, de inmensas

clusiones de su insigne colega y opina que el globo puede nutrir un número mucho mayor de seres, el doble nada menos, ó sea

12.000 millones, cifra á que probablemente se elevará la población humana, no dentro de 170 años, sino dentro de 270. Y para ello se funda en que las condiciones esenciales de la vida irán mejorando en grande escala, las cuales les dirán también que

agricultura producirán las tierras cultivadas un rendimiento muy superior al actual,

y que los adelantos tan inmensos como continuos de la ciencia han de solucionar

muchísimos de los problemas referentes a la alimentación del hombre. En este punto semi-coincide la teoría del general Brialmont con la del gran químico francés monsieur Berthelot, que vé la futura nutrición

de la humanidad asegurada exclusivamente por los productos químicos del porvenir

y prescindiendo por completo de la alimentación animal á que vive ahora sometida aquella. Pero no llega el sabio belga tan lejos como el sabio francés. Admitiendo la

probabilidad, la seguridad hasta de nuevos medios nutritivos, no se recata de decir el general que dentro de dos siglos y medio, tres á lo sumo, la tierra, demasiado pequeña para dar de comer á sus 12 mil millones de habitantes, verá desarrollarse el mayor y más terrible conflicto que se haya presentado desde los orígenes de la humanidad, conflicto que solo brindará una solución:

«Como la población acrece indefinidamente—dice Mr. de Brialmont—en tanto

que la producción de las subsistencias queda limitada por la extensión y el rendimiento de las tierras, llegará fatalmente el momento en que el equilibrio entre la población y la producción quedará roto, y no

podrá restablecerse más que por la desaparición de aquellos que no encontrarán ya

sitio en el banquete de la vida.»

Fúnebre y tétrica predicción cuyo plazo fijo, ignorado todavía, ha de vencer irremediablemente por la fatalidad de los hechos. Como es difícil llevar el altruismo hasta

preocuparnos por lo que debe suceder dentro de 200 ó 300 años, la perspectiva no nos causa á nosotros ninguna inquietud verdadera. Despues de mí, el diluvio... dice cada generación y si no lo dice, lo piensa. Pero lo cierto es que el que se ponga á meditar un poco acerca de estos problemas, debe asistir a la famosa reflexión de Moltke: En

interés de la misma humanidad, en beneficio suyo hay que desejar sinceramente que de cuando en cuando sobrevengan grandes guerras que cubran los campos de cadáveres; grandes epidemias que diezmen la población de las ciudades. Cuando un organismo está excesivamente pleítico se hacen indispensables las sangrías copiosas. Un siglo entero sin guerras mortíferas, sin epidemias crueles, un siglo de paz y de s

ilencio, sería para la humanidad el más formidable de los peligros, el más horroroso de sus males.»

Tendría quizás razón el viejo guerrero? E. hombre del siglo XIX dirá probablemen-

te no: tal vez el hombre del siglo XXI diga

siguiendo la misma proporción genial será el

contingente de seres racionales, 6. asfíla si mados, que llenarán nuestro planeta el año de gracia de 2166. He aquí lo que se trata de averiguar y lo que han averiguado autoridades científicas tan eminentes como

Mr. Ravenstein, Mr. Levausen y el ilustre

general belga Mr. de Brialmont, el que

según cálculos aproximados, la superficie

total del globo es de 510 millones de kilómetros cuadrados, de los cuales 373,8 mil-

líones están cubiertos por los mares y 136,2

son, convertido en función pública, en di-

cendimiento distinto. Mr. Ravenstein evalúa

la superficie de la tierra en 51.238.000 mi-

llas cuadradas, que sea en alto de un cadalso. Porque es bien que se sepa: podrá la prensa ser culpable de la falta que constituye su fuerza y alto y sagrado ministerio en otras muchas cosas, de la falta de dar excesivo espacio en sus columnas á la materia penal, á la crónica de crímenes, sucesos desgraciados, abominables ejecuciones. Pero no es falta voluntaria, ni mucho menos intencionada. La prensa es en tal caso el espejo que refleja fielmente el semblante social y el estado de alma de la mayoría de nuestro pueblo. Y no es sólo la prensa

lo que habría que regenerar, como no es el espejo lo que importa arrojar. Yo sé

que no sé de relación alguna publicada por los periódicos describiendo una ejecución en que el autor de la reseña ó crónica se complazca y goce con lo que pinta y cuenta. Muy al contrario; se vé al autor en el estado lastimoso de espíritu del que tiene

que tratar asunto que le repugna y da náuseas y hasta le hace desesperar de la pobre humanidad. Una cosa va unida á la otra. Mientras la pena de muerte sea pública, publica tendrá que ser la relación. Al mandar la ley que sea secreta la ejecución, huelga casi la orden de que no se escriban en los periódicos relatos episódicos acerca de ella. Dónde no esté la multitud, no tendrá interés ninguno en estar el periódico.

Y no quiere esto decir que no estemos conformes con cuanto dice el doctor Pulido

la ejecución de la pena de muerte y se

consuma ésta dentro de la cárcel y no se

le dé al pueblo el espectáculo repugnante

y nocivo del tablado levantado al aire y al

lleno, convertido en función pública, en di-

cendimiento distinto. Mr. Ravenstein evalúa

la superficie de la tierra en 51.238.000 mi-

llas cuadradas, á saber: 4.888.000 millas de

tierras polares, ó mejor dicho, de inmensas

sabanas de hielo: 28.269.000 millas de tie-

rras fértils: 13.901.000 millas de estepas y

4.100.000 millas de desiertos. Suponiendo

que algún día las estepas y los desiertos se

convierten en tierras parcialmente labora-

bles y habitables, el eminente geógrafo y

él del mal que denuncia, necesitan encon-

trar su condonación sistemática, ordena-

do en razones, aconsejada por el bien pú-

blico, cuando éste no es una mera palabra,

sino una necesidad arraigada, con raíces profundas, en la civilización presente.

Así, que no le ha bastado, y ha hecho

perfectamente, con depositar su proposi-

en párrafos elocuentísimos, al hablar de la *oclofrenia del patibulo*. Tan dañado es-
tamos, que á nuestro entender no se ha es-
crita una página tan viva ni tan verdade-
ra, de un mal á todas luces desplorable, en
que todos, público y prensa, opinión y po-
deres del Estado, pusimos nuestras manos
para agravarlo. De lo único que protesta-
mos es de la *mota*—no imputable si Dr. Pu-
lido—de hacer únicamente responsable á
la prensa de todos los delitos que á la socie-
dad sobrevenen. Porque á menudo ocurre
discutir de ésta saetera. Puesto que la
prensa relata todos los crímenes, la prensa
es autor de su repetición. Suprimanse los
periódicos y no se asesinará ni se robará,
ni se violará, ni se cometerán los crímenes
más atroces. ¿Es que el criminal apreda
en los periódicos el medio de conseguir su
impunidad? Podría ser, que sin la publi-
cidad de aquéllos quedarán sin castigo la
mayor parte de los delitos. Se podría llegar
en tan absurda proposición al extremo de
proscribir el *Tenorio*, porque en él se halla
un ejemplo para todos los que fueran dentro
de celdas, y a proscribir el *Otoño*, para que los
esposos no se incontraran en él, sublimo
maestro de sus calos verdaderos o fingidos.

Así, hace bien el autor inteligentísimo da-
la obra *La pena capital en España*, en el
dir capítulo sobre capitulio para conozcer
al poder público de la necesidad de no au-
mentar inútilmente el dolor del sentenciado
desde el instante mismo en que la senten-
cia de muerte ni obedece á la *venganza*,
ni produce efectos de ejemplaridad, ni actúa
sobre la conciencia del pueblo de otro modo
que *pervirtiéndole* por la costumbre de la
sangre vertida en espectáculo público, ni
puede reconocer otra causa que la de la
defensa social.

No obedece á la idea de la *venganza* des-
de el instante mismo en que la pena se funda
cuando menos en el deseo de restablecer
el derecho; ni produce los efectos de la
ejemplaridad, estando probado—el doctor
Pulido cita centenares de casos—que el cri-
minal se apasiona del patibulo como un
amante de la celebridad y de la gloria, por
tristes que sean; no actúa sobre el corazón
de la multitud más que extinguiendo en
ella, si por acaso existian, los sentimientos
de piedad y de aprecio á la vida humana,
cuando en el arraigo y desarollo de la
piedad está el signo de toda gran civiliza-
ción; no reconoce otra causa que la *defensa
social*, pues que en este último baluarte se
han refugiado los que como Lombroso, Ga-
rofalo, Ferri y otros antropólogos, votan
por la *selección* por medio del garrote, la
guillotina, la horca, el hacha, la electrici-
dad... y en el obsequio las y obnubiladas

No puedo menos de decirlo; á mí me su-
cede una cosa cuando leo la exposición de
opiniones sobre la pena de muerte, en las
que no hay que olvidar á Beccaria, á
Bentham y á Roder, los grandes maestros
del Derecho Penal, que parece que ante mis
ojos se extiende la historia de la humani-
dad, y que es ella con sus grandes necesi-
dades y no el Derecho con sus eternos prin-
cipios, la que impone la subsistencia de la
abolición de la pena de muerte en los pue-
blos y en los Estados. No ha habido época
ninguna, con tan alta noción del Derecho,
como que surgió de la Razón y en el conce-
pto *paradisiaco* de la vida, contenido en
el *Contrato Social*; hallaba sus fuentes, co-
mo la época de la Revolución Francesa; y
habrá habido otro período de la Humani-
dad en que se haya derramado más sangre
¿Acaso, acaso no era esa una herencia fisio-
lógica y patológica del antiguo régimen?
¿Qué era el *Terror* y qué era la *Jacquerie*
en toda Francia, dominantes, sin el fruto
de largos siglos de tortura de la humani-
dad?

Así, que la mayor función educadora que
puedan ejercer los gobiernos es evitarse, si-
guiendo los espectáculos de sangre, sobre
todo cuando van revestidos de caracteres
jurídicos. Reducidas horas mortales de la
capilla, encerrar la ejecución en el patio
de la cárcel, borrar la escena malsana del
patibulo, es una empresa meritaria, para
ello contaría con el aplauso y el esti-
mulo de la prensa y de las opiniones, habrá
prestado un servicio positivo á la patria.

El doctor Pulido consigue con su obra
producir el horror del fatal tablado, con
venciendo la utilidad de su reforma. No se
un libro de decisimación y desfrases; es un
catálogo de hechos bien probados el que
ofrece el pensador, al legislador y a este
dista. En España, asidro de toda necesi-
dad, aquí donde impera el desprecio á la
vida, glorificadora en las corridas de toros,
en la facilidad de una guerra civil, en los
caracteres sanguinarios de la raza. Si lograba
que mi proposición se convierta en ley, y
para ello contaría con el aplauso y el esti-
mulo de la prensa y de las opiniones, habrá
prestado un servicio positivo á la patria.

Interview con Sagasta

El corresponsal del *Heraldo* en Ávila, te-
legrafía á dicho periódico que á las once de
la mañana, hora señalada por el señor Sa-
gasta para recibirle, ha tenido el gusto de
ofrecer sus respetos al jefe del partido li-
beral.

El señor Sagasta acogióle afectuosamen-
te. Encuéntrese el señor Sagasta hondamen-
te preocupado por la marcha general de los
sucesos y por el aspecto que ofrece la po-

lítica desde las últimas manifestaciones
del señor Moret, cuya importancia que
siempre será grande viéndolo de un hom-
bre político de la calidad de aquél orador.
Lo es ahora mayor, puesto que las habían
convenido antes de que el señor Moret sa-
liese para Zaragoza.

Conceptúa el señor Sagasta que el acto
realizado por los liberales de Zaragoza
constituye un éxito tanto más importante
cuanto que se trata de uno de los principa-
les baluartes de los conservadores.

Por ahora, dijo el señor Sagasta, no se
realizarán otros actos de propaganda, pero
como recordarás el correspondiente del *Heraldo*
los anunciamos por Montero Ríos y Gamazo
en la Cornisa y Valladolid, manifestó el se-
ñor Sagasta que el viaje del primero á Lu-
go, únicamente al deseo de poder terminar

a las divisiones que agitan á los liberales
de aquella provincia.

Añadió que había escrito a señor Mon-
tero Ríos, diciéndole que abandone su idea
de viaje.

Ni el señor Montero Ríos ni el señor Ga-
mazo, dijo el señor Sagasta, pronunciarán
por ahora discursos políticos, pues considera-
rá preciso no atropellar las cosas, dejando
que surta su efecto el discurso del señor
Moret.

Sufre, pues, un alto la campaña de pro-
paganda liberal.

En vista de esto se permitió el correspon-
sial del *Heraldo* hacer algunas considera-
ciones sobre otras cuestiones de actualidad,
recayendo pronto la conversación sobre la
guerra de Cuba.

Muéstrase el señor Sagasta en esta parte,
en sentido diametralmente contrario á las
ideas del señor Cánovas.

Al paso que el señor Cánovas muestra
optimismo, revela el señor Sagasta un pesi-
mismo grande.

Dijo que ha recibido por el mismo correo
pésimas noticias de Cuba.

El general Weyler está estacionado y
continúa sosteniendo que están pacificadas

las cuatro provincias accidentales.

Mis noticias, agregó el señor Sagasta,
son contrarias á estos optimismos, por cu-
yo motivo juzgo inexplicables estas regu-
laciones del general.

No me extraña, añadió que el general
Weyler haya prohibido la publicación de
mis últimas declaraciones en sentido auto-
nomista. Lo extraño es que teniendo este
 criterio haya permitido la publicación de
mi manifiesto.

Haciendo consideraciones sobre las cues-
tiones pendientes con los Estados Unidos,
examinándolas desde su posición de jefe de
partido, entiende el señor Sagasta que de-
be esperarse la llegada del nuevo represen-
tante Mr. Woodford, no como mera curiosi-
dad, sino con la preparación que exigen
las circunstancias; no pueden ocultarse á
nadie que la actitud de los Estados Unidos,
no sólo no es tranquilizadora, sino que es
alarmante, si bien amenguarán sus ardores
y la conducta que debemos observar ante
las múltiples y complicadas cuestiones in-
ternas, cuya gravedad salta á la vista, so-
bre todo el carácter e importancia de las
huelgas que allí mes en parte alguna, sin de-
ficiente arreglo no sólo por las exigencias de
los obreros, sino porque los Estados Unidos
solo existen unos 25 mil hombres como
fuerzas regulares.

Habla el señor Sagasta de las relaciones
de España con el Japón que tanto preocu-
pan estos días á nuestros enemigos y, dijo
que es importante en alto grado á nuestro
país afirmar la mitad con aquel imperio
principalmente por lo que afecta al Archipi-
lago filipino, pero no cree en una alian-
za hasta el extremo de opinar que el señor
Cánovas no se atravesó á concluirla.

Contestando á preguntas del corresponsal
acerca de sus planes de verano y especial-
mente á su visita á la Reina en San Sebastián,
dijo que no tiene nada pensado en tal
sentido á menos que ésta ola que avanza
impetuosa le obligue á abandonar su resi-
dencia de Ávila para ir á San Sebastián.

En este caso, dijo el señor Sagasta, no
vacilaré.

El señor Sagasta abriga el temor de que
ocurra algo en San Sebastián á la llegada
de Mr. Woodford, teniendo en cuenta la
misión delicada y desagradable que trae el
nuevo representante de los Estados Unidos
y el coincidir su llegada á San Sebastián
con la época en que mayor animación reina
en aquella capital.

Estas consideraciones le tienen sumido
en un pesimismo extremo.

España y los Estados Unidos

El Gobierno y el Senado de Washington
continúan dictando instrucciones y apro-
bando acuerdos relativos á nuestras re-
laciones de Cuba.

Mr. Sherman ha hecho público el encargo
conferido al general Woodford de pedir á
España, para la familia del dentista Ruiz,
una indemnización de 375.000 pesetas.

Y el Senado aprobó ayer dos resolu-
ciones.

La primera, reclamando contra la ilega-
lidad por nosotros cometida al procesar
y encarcelar á los triplantes del *Competi-*

después de la isla de Cuba á dos subditos
norteamericanos.

Parece que estos acuerdos no han pro-
ducido ella sensación alguna, á causa de
hallarse el país exclusivamente interesado
en el negocio de los Sindicatos y de los
Aranceles.

Lo mismo nos dí, y creemos que en igual
caso se encontrarán todos los españoles de
regular sentido.

Pudo, meses há, preocuparnos la actitud
del Congreso americano y la de Mr. Mac
Kinley; ahora nos enteramos con absoluta
tranquilidad de lo que Juan y otros pien-
san, y les mos lo que la prensa norteameri-
cana escribe de nuestros asuntos; cosa tanta
indiferencia como si se tratase de los asun-
tos de la China.

Han cambiado mucho los tiempos. Y las
circunstancias.

El gobernador de Washington pedirá y re-
clamará lo que quiera, pues en el pedir no
hay engaño; pero es de suponer que el de
Madrid no volverá á vindicarse de sus ina-
cabables pretensiones, sino en lo que sea de
rigurosa justicia.

No está para aventuras la América del
Norte. Días pasados demostró el *New York
Herald* que sus belicosos compatriotas no
se hallaban en condiciones de tratar q-
reilla, ni con Venezuela ni con la más hu-
milde de las Repúblicas sudamericanas, y
tamaña afirmación, lejos de parecer un
agravio, ha sido aceptada por las gentes
discretas de los Estados Unidos, como una
observación exacta y como un atinadísimo
consejo.

De ello se congratula en su edición par-
siense, el gran periódico neoyorkino.

Satisfecho de su obra pública en el núme-
ro de 19 un largo extracto de los comenta-
rios hechos por la prensa francesa y la bri-
tánica, y pone en cabeza estos títulos, im-
presos en letras como puños:

«Braya Herald», dicen los periódicos
ingleses.

«Comentarios favorables á nuestro edi-
torial contra el jingoísmo».

«Buen sentido y buenos sentimientos».

«Aplausos a nuestro artículo y por el
excelente ejemplo que ofrecemos á la pren-
sa americana».

De los datos anteriores, deducen varias
consecuencias, entre las cuales nos intere-
sa una sola. Es á saber, que el sentido cos-
mún se impone en los Estados Unidos á los
gritos, alardes y manejos de una minoría
de alborotadores que se remueven sin cesar
en las Cámaras y en la vía pública.

La verdadera opinión no tiene nada que
ver con los políticos de oficio, pues sabe
que no se dedican á tal profesión sino los
individuos menos escrupulosos y más des-
calificados.

Esto, por una parte, y por otra las duri-
simas lecciones en que Inglaterra y el Ja-
pón han llamado al orden á Mr. Sherman,
nos indican el camino que debemos seguir

y la conducta que debemos observar ante
cierto linaje de infundadas pretensiones.

A punto está la gran República de gran
jearse la enemistad de las naciones entre
ellas, no menos que de chocar con los japo-
neses en las aguas del Archipiélago de
Sandwich, y pescarlos de torpes si no
aceptásemos á utilizar en defensa de nues-
tros legítimos derechos la buena ocasión

que nos depara la fortuna; o bien si no
obliguemos á los europeos que se nos acer-
quen á nosotros á que nos den la espalda.

Habiendo sido declarada desierta
por falta de aspirantes, la traslación
á la catedral de Latin y Castellano del
Instituto de Mahón, se ha dispuesto
que se anuncie nuevamente dicha

vacante para proveerla por concur-
so.

Hemos oido, aseguran que el Pre-
sidente de Sala electo de esta Au-
diencia don Francisco Novillo, no
tomará posesión de su cargo, por ha-
ber solicitado la jubilación.

Agradecemos al Sr. Alcalde el
ejemplar que nos envía del ante-
proyecto de empréstito por 750.000 pts.

con destino a obras de mejora de la
Plaza Mayor.

Ha sido jubilado D. Plácido María
Balseiro, Curá-párroco propio de Ja-
guey Grande, diócesis Habana. Dicho

señor cuenta más de dos años de re-
sistencia entre nosotros, por cuyo

motivo celebramos dicha jubilación.

Por real orden se ha dispuesto que
el Ayuntamiento entregue á la Ha-
cienda la llamada plaza del Olivar,

solar que fué de la demolida iglesia y
convento que después fueron conver-
tidos en presidio.

El día 1.º del próximo mes de
Agosto, tendrá lugar por lista, el in-
greso en caja de los mozos del ac-
tual reemplazo y de los declarados

soldados procedentes de las revisio-
nes de los tres últimos.

El Alcalde advierte á los mozos que
la presencia á dicho acto es volunta-
ria.

La función celebrada ayer tarde en
nuestra Plaza de Toros resultó entre-
tenida y variada.

La compañía del Mr. Llave, puede
decirse que ha caído de pie.

El público cada vez mas numeroso

Acidieron los guardias y le llevaron á
la prevención, teniendo que meterle en un
calabozo, pues arremetió contra uno de
ellos destrozando le guerrera.

El negro tenía unas cuantas copas de
más y es de suponer que habrá perdido sus
brios separatistas durmiendo la mona.

Crónica Local

A las ocho de la noche del sábado
salío el vapor *Bellcer* para Valencia
con objeto de realizar el viaje extraor-
dinario á las Ferias y fiestas.

A las diez llegó ayer mañana al
puerto de destino sin novedad á
bordo.

La travesía fué felicísima.

Probablemente el próximo sábado
se celebrara en la Santa Iglesia Ca-
dral el oficio funeral del capitán
general que fué de estas islas señor
Ahumada.

Ya han dado principio los prepa-
rativos para la fúnebre ceremonia.

En la playa del *Jonquet* punto en
donde se bañan las mujeres, está por-
completo abandonada de vigilancia.

En esta redacción hemos tenido
varias quejas, diciéndonos que algu-
nos quedamos se pasan las horas por
las tardes tomando el perfume de

aplaude todos los números y sale del espectáculo completamente satisfecho.

El próximo domingo se celebrará el beneficio del diminuto y sin rival artista Juanito Llave.

Auguramos un lleno.

El movimiento de enfermos en el Hospital Civil durante los días 24 y 25 fué el siguiente:

Existencia de enfermos anterior 297

Entrados: 11.

Curados: 13.

Fallecidos: ninguno.

Quedan: 295

Y así quedó el resultado de la jornada.

Baños de Mar

Queda abierto al público el acreditado establecimiento de baños de mar de la Portalet, en el cual encontrarán los señores bañistas todas las comodidades, aseo y buen servicio de los años anteriores.

Sección Oficial

Alcalde de PALAMA

De conformidad con lo prevenido en la vigente ley de recintamiento, el día 1º del próximo mes de agosto, tendrán lugar, por lista, el ingreso en caja de los mozos del actual reemplazo y de los declarados soldados procedentes de las revisiones de los tres últimos; debiendo advertir á dichos mozos que la presencia á dicho acto es voluntaria.

Lo que se hace público para conocimiento de los mozos interezados.

Palma 24 Julio 1897.—El Alcalde: Sbert.

Sección Religiosa

SANTO DEL DÍA DE MAHANA

San Pantaleón mártir y su Jorge diácono

GÜLTOS SAGRADOS

Continúan cuarenta horas en San Miguel

á la Beata Catalina Tomás.

Sección Comercial

ÚLTIMAS GOTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA FUSTER

VALORES LOCALES

DINERO

Crédito Balear

Cambio Mallorquín

Fomento Agrícola

Ferro-Carriles de Mall.

Alumbrado por Gas

Palma Salinas de Ibiza.

La General Mallorquina

Bonos Municipales

La Islaña Marítima

Banco de Préstamos y Caja de Ahorros

VALORES PÚBLICOS

A p.º int. perpétuo

4 p.º exterior

55'00

80'75

66'00

33'00

80'00

21'20

10'00

35'00

52'00

8'50

95'70

77'40

Cubas (88) 95'70

95'70

Cubas (90) 79'70

10'00

Banco de España

40'80

Tabacos

212'00

Libras

32'68

Frances

30'10

4'80 interior

64'70

80'77

4'80 exterior

80'75

78'25

95'00

Cubas (86) 95'00

79'62

Cubas (90) 22'95

Norte de España

Francia

1'96

Madrid

64'41

París

62'90

ITINERARIOS

SERVICIO DE TRENES

que rige desde el 10 Octubre de 1896

De Palma á Manacor y La Puebla 7'55 ma-

ñana, —2— y 5 tarde.

De Palma á Inca á la 1'15 tarde.

De Manacor á Palma á las 6'45—11'30 ma-

ñana y 5'30 tarde.

De La Puebla á Palma á las 7'12—11'45 ma-

ñana y 5'45 tarde.

De Inca á Palma á las 6'40 mañana.

De Manacor á La Puebla á las 5'30 tarde.

De La Puebla á Manacor á las 5'45 tarde.

CORREOS

SALIDAS DE LA PENÍNSULA PARA MALLORCA

De Barcelona para Sóller los domingos á las

siete de la tarde

De Alicante para Ibiza y Palma los lunes á las doce de la mañana.

De Barcelona para Palma los martes á las diez de la tarde.

De Barcelona para Alcudia los miércoles á las siete de la tarde.

De Valencia para Ibiza y Palma los jueves á las seis de la tarde.

De Barcelona para Palma los viernes á las siete de la tarde.

SALIDAS DE MALLORCA PARA LA PENÍNSULA

De Palma para Ibiza y Valencia los miércoles á las nueve de la mañana.

De Palma para Barcelona los viernes á las cinco de la tarde.

De Palma para Ibiza y Alicante los sábados á las nueve de la mañana.

De Alcudia para Barcelona los domingos á las cinco de la tarde.

CORREOS INTERINSULARES

Salida de Palma para Mahón los sábados á las cinco de la tarde.

Salida de Mahón para Palma los martes á las cinco de la tarde.

De Sóller para Barcelona los lunes á las siete de la tarde.

MOVIMIENTO DE VAPORES

Vapores-correos de la Transatlántica Línea de las Antillas, Nueva York y Veracruz

El «Antonio Lopez» salió el 5 Montevideo.

El «Alfonso XIII» salió el 19 de Habana pa-

ra Veracruz.

El «Alfonso XIII» llegó el 17 de Habana de

Veracruz.

El «Alicante» llegó el 16 á Barcelona de Port Said.

El «Buenos Aires» salió el 14 de Puerto Ri-

co para Coruña.

El «Cataluña» en Cádiz.

El «Colón» llegó el 18 á Santander de Cernua.

El «Ciudad de Cádiz» en Cádiz

El «Covadonga» salió el 8 á Manila de Singapure.

El «Isla de la Encarnación» llegó el 18 á Cadiz de Cartagena.

El «Isla de Mindanao» salió el 17 de Barcelona para Manila.

El «Isla de Panay» llegó el 10 á Barcelona de Cadiz.

El «León XIII» llegó el 17 á Manila de Singapure.

El «Montevideo» llegó el 30 á Liverpool de Santander.

El «Montserrat» llegó el 8 á Cadiz de Málaga.

El «P. de Satrustegui» salió el 8 de Cádiz para Liverpool.

El «Reina-Maria Cristina» llegó el 8 á Santander de Cernua.

El «Santo Domingo» salió el 10 de Habana para Nueva York.

El «San Ignacio» salió el 17 de Singapore para Aden.

El «San Francisco» llegó el 25 á Barcelona de Manila.

El «Magallanes» salió el 17 de Cádiz para Barcelona.

El «Cíudad Condal» en Cádiz.

El «Habana» llegó el 61 á Habana de Nueva York.

El «Méjico» salió el 14 de Puerto Rico para Peace.

El M. L. Yillaverde en Cádiz.

El «Panama» salió el 13 de Colón para La Guaya.

El «San Agustín» en Cádiz.

El «Baldeño» Iglesia en Cádiz.

El «Joaquín del Piélagos» salió el 8 de Tánger para Cádiz.

El «Larache» salió el 12 de Sierra Leona para Fernando Poo.

El «Mogador» salió el 17 á Barcelona de Málaga.

El «Rabat» llegó el 28 á Cádiz de Málaga.

El «Fernando Poo» salió el 11 de Cádiz de Barcelona.

Trasatlánticos de Pinillos Izquierdo y Compañía

El Conde Wifredo llegó el 7 á la Coruña procedente de New-Orleans, Cuba y Puerto Rico siguiendo el 8 para Santander.

El Catalina salió el 7 de Cádiz para las Antillas.

El Cádiz saldrá el 9 de Cádiz para Almería Valencia y Barcelona.

Telegramas

POR CORREO

Madrid 24 á las 10 n.

A primeros de agosto se abrirá la negociación del empréstito en Manila, según telegramas del Archipiélago al ministro de Ultramar, habiendo esperanzas de que se logre buen resultado y los 15 millones sean fácilmente cubiertos.

A consecuencia de haber desaparecido un cheque de 26,648 pesetas del Crédito Lyonais, ha sido preso un empleado.

El jefe de los liberales asegura haber recibido últimamente noticias de Cuba que son contrarias á los optimismos del Gobierno.

Dice que Weyler se empeña en presentar como pacificadas las cuatro provincias, cuando no ocurre así.

Añade que le preocupan los sucesos que se van desarrollando y los que amenazan en lo porvenir.

El ministro de Hacienda se propone establecer un nuevo tributo, que recaerá sobre los vendedores ambulantes.

El proyecto está en estudio, según se afirma en algunos centros.

Siguen presentando gravedad las huelgas en los Estados Unidos.

En

**EL ARMA DE DEFENSA
DE LA NATURALEZA**

Cuando la tisis invade con rapidez los pulmones, haciendo presa de su víctima cuando menos ella lo espera, sólo queda un recurso para vencer a tan terrible enemigo, y éste es dar a la constitución el arma que le ofrece la naturaleza para dominar el fatal azote; esta arma, única en la que se puede confiar, va significada en el siguiente relato que es la experiencia del que suscribe.

Permitáse manifestar que he estado sufriendo por mucho tiempo una enfermedad en los pulmones que me hacía temer un fin desastroso.

Afortunadamente vine á mis manos uno de sus cromos, el cual me recordó un amigo que siempre recomendaba la Emulsión Scott, lo que había hecho conmigo con frecuencia, por haberse él curado con dicho medicamento una enfermedad grave, por lo que tenía completa confianza en el remedio.

Procure, sin más demora, una botella de Emulsión Scott, tomándola de acuerdo con las instrucciones y encontré mejoría rápidamente.

Así tomé seis botellas y bastaron para lograr una completa curación. Este beneficio se lo debo á mi amigo por la insistencia de su recomendación, y con más veras á los eficaces efectos de su maravilloso preparado, siendo tal mi agradocimiento que no tengo palabras para expresarles mi gratitud, deseando que hagan uso de mi manifestación y me agreguen en la lista de los que, como yo, han sido curados.—CRISTÓBAL ARROYO.—Sevilla 12 de Febrero de 1896. Su casa: calle Laguna, núm. 26.

Después de leer una carta como la anterior, ¡habrá por ventura alguien que no se sienta convencido de los maravillosos efectos de la Emulsión Scott? Los miles de personas que sufren enfermedades de la garganta y pulmones que se resisten á tomar este remedio tan afamado se convierten en sus propios enemigos, dejan de tomar precisamente el medio curativo y fortaleciente que les hace falta para adquirir la salud. Podrá sustituirse con cualquier otro aceite, ó imitación de la Emulsión Scott, pero se dejará de conseguir la mejoría que está al alcance de todos tomando la emulsión verdadera.

Esto, aunque pueda parecer una exageración, no es, sin embargo, más que la expresión de la verdad. La única legítima Emulsión Scott lleva nuestra marca de fábrica en el envoltorio, representando un hombre llevando un pescado á cuestas.

Regaliz Pectoral L.B.

ALQUITRAN
A BASE DE
esta pasta, sobre
las otras pastillas,
ha sido reconocida
por todos los que han hecho uso de ella.
PRECIO DE LA CAJA: 3 REALES, EN TODAS LAS FARMACIAS.
Deberás pedir la Marca L.B. en rojo, en la faja que rodea la caja.
Fabrica en Bayona: L. LE BEUF.

Relación de una niña enferma

Sólo hay un remedio infalible para la tendencia al raquitismo y demacración de la infancia, y éste es la Emulsión Scott.

Cuando los niños no median, cuando nacen endeble y se quedan delgados, pálidos y delicados á pesar del más asiduo cuidado, se necesita un remedio en el cual se pueda confiar para reponerlos de la debilidad, nutrirlos y ponerlos en el verdadero camino de la curación. Casos como el siguiente suceden constantemente:

«Cuando nació mi hija, era de constitución tan débil, que desesperábamos poder vencer su raquitismo.

Proché, por todos los medios que estaban á mi alcance, para llevar la salud á aquel angelito, sin conseguir nada más que prolongar una existencia que me es tan querida, pero sin poder llevarle la salud. Pasaron así dos años. Un día me acordé de un amigo que le diera la Emulsión Scott, y aunque con pocas esperanzas, adquirí un frasco y se lo dije tomar, y que no sería mi satisfacción al verla mejorada dia por dia, adquirir color en sus mejillas, fuerza en sus músculos, alegría y vitalidad. Llegó la niña á pedir la Emulsión Scott, como si se tratara de un dulce, y hoy, gracias á su excelente preparado, la tengo buena y completamente curada.

«Lo que me complazco en manifestarles para su satisfacción y por si el conocimiento de este caso pudiera llevar á algún otro padre la satisfacción que á mí.»

«Soy de Vds. atento afectísimo y seguro servidor Q. S. M. B., ANTONIO RAMOS.—Málaga 15 de Diciembre de 1895.»

La Emulsión Scott está efectuando constantemente estas maravillosas curas; no deja nunca de aliviar el estado de demacración durante la infancia y en niños mayores, supliendo sangre pura para hacer carnes sanas. Es tan agradable el paladar que á los niños les gusta, lo que facilita su administración. La Emulsión Scott da fuerzas al débil, cura los principios de tisis y es de un grandioso beneficio para los que padecen de escrófula, anemia y otros males motivados por impurezas de la sangre. De todas las fórmulas de aceite de hígado de bacalao con hipofisitos, no hay ninguna que posea la mitad del mérito de la Emulsión Scott; los médicos reconocen esto como una verdad y por este motivo siempre previenen á sus enfermos contra las falsificaciones que son substitutos despreciables. La única verdadera Emulsión Scott tiene en su envoltorio la marca de fábrica, representando un hombre llevando á cuestas un gran pescado.

Librería Gelabert

Obras de D. Mariano de Larra, nueva edición precedida de la vida del autor. 4 tomos encuadrados a la holandesa—16 Ptas.

Poesías de Manuel Acuña con un prólogo de D. Fernando Soldevila, segunda edición. 1 tomo encuadrado con plancha dorada—5 Ptas.

Géminis novela original de don Antonio Fratesy Sureda, 1'50.

Impresiones por D. Antonio Fratesy Sureda 3 ptas.

Vapor directo de Palma á las Antillas**Vapores Transatlánticos****Salidas fijas para las Antillas, Méjico, y Estados Unidos**

El 15 de cada mes, (viaje directo) para HABANA, MATANZAS, CIENFUEGOS y VERACRUZ.

El 30 de cada mes para PUERTO RICO, MAYAGUEZ, PONCE, HABANA, SANTIAGO DE CUBA y NUEVA ORLEANS.

Saldrá el 30 de Julio el vapor

PIO IX

Admite carga á flete y pasajeros para dichos puntos y Canarias.

Además, los vapores del 15 la admiten con trasbordo en Veracruz, dando conocimiento directo para Túlpán, Tampico, Frontera, Laguna Campeche, Progreso y Coatzacoalcos, y los vapores del 30, para Nueva York con trasbordo en la Habana.

Para más informes dirigirse á los señores MARTINEZ Y PLANAS Representantes de la Compañía en Palma.

**Perfumería del Teatro CONSTITUCIÓN, 112****IBANOS Y SOMBRILLAS**

Gran surtido á precios económicos.

**ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA
PASTILLAS NEILK****EFICACES CONTRA LAS ANGINAS, CRUP, RONQUERA, INFLAMACIÓN DE LA GARGANTA Y FÉTIDEZ DEL ALIENTO**

Curan las aftas ó escoriaciones de la boca; calman la irritación producida por el uso de tabaco y son indispensables á los que tracén sufrir un trabajo fatigoso á su garganta, como los padres de cantantes.

Desconfiese de las imitaciones que se ofrecen á bajo precio, pues sus resultados son opacos.

Como garantía de legitimidad exíjase en las cajas el sello rojo con la marca de la SOCIETAT FARMACEUTICA ESPAÑOLA, E. FORMIGUERA Y C.

Se encuentra en todas las farmacias.

**Sociedad General de Transportes Marítimos****A VAPOR DE MARSELLA**

LINEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA.

Saldrá de Barcelona el 21 de Junio directamente para Montevideo y Buenos-Aires el magnífico y rápido vapor francés

LINEA PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA.

Saldrá de Barcelona para Rio Janeiro, Santos, Montevideo, y Buenos-Aires grandiosos y magníficos vapores franceses

el dia 11 de Julio el vapor EQUATORELLE, el dia 26 de Julio el vapor LES ALPES.

Csonnigatarios en Barcelona, Biarritz y Comp., Plaza de la Independencia, 10.

Vitalidad Debilitada,

Sangre Empobrecida.

Lese lo que la Zarzaparrilla del Dr. Ayer ha hecho por el reverendo padre Leopoldo Wilds, muy conocido misiónero de la ciudad de Nueva York y hermano del difunto eminentísimo juez Wilds.

“Por muchos años padecí de diviesos y otras erupciones de carácter semejante causadas por sangre empobrecida. Mi apetito era escaso y la extenuación se había apoderado del sistema. Conociendo las propiedades valiosas de la Zarzaparrilla del Dr. Ayer por la experiencia del bien que había producido en otros, procuréme y empecé á tomarla. Mi apetito mejoró desde la primera dosis y la mejoría se extendió á mi salud en general, que en la actualidad es excelente. Me siento un ciento por ciento más fuerte, cuyo resultado lo atribuyo á la Zarzaparrilla del Dr. Ayer, medicina que recomiendo con toda confianza como la mejor que jamás se haya preparado para la sangre.”

Para todos los desarreglos originados de sangre empobrecida ó viciada y debilitada general tómese.

Este se ha elegido y observado en los más altos y selectos establecimientos de Europa.

Constituye la mejor medicina para la curación de los niños, ancianos, convalecientes y de enfermos.

DEL ESTOMAGO LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.

Su gran éxito cada orgánico ásustico.

Existe la PEPTONA CATTILLON, la mejor medicina de París, adoptada en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los

Hospitales de París, Francia, en la

Clínica Médica de París, en la Academia de Medicina de París, y en los